

SABADO EN LA VIGILIA DE PENTECOSTES
VIGILIA DE PENTECOSTÉS
I Clase. Rojo, vigilia no penitencial

Morado hasta el comienzo de la misa, luego Rojo.

El Sacerdote y sus Ministros revestidos de ornamentos morados, pasan al Altar y hecha la reverencia, el Sacerdote lo besa en el medio. Luego va al extremo del lado de la epístola del altar. En seguida se leen las profecías sin título, apagadas las velas del Altar hasta que da inicio a la Misa, como se hiciera en la Vigilia del Sábado Santo. El frontal del Altar es vestido de violeta encima del Rojo. El frontal violeta se quitara después de leídas las profecías.

PROFECIAS

Las Profecías se cantan por un lector, de pie en el lugar acostumbrado. El Sacerdote mientras tanto, los lee silenciosamente estando de pie en el lado de la Epístola; o si no hay lector, el mismo Sacerdote los lee en voz alta, de pie en la esquina de la Epístola del Altar.

Las Profecías son leídas o cantadas sin anunciar su título. Al final de cada una de las Profecías se dice que la Colecta designada sin decir doblar las la rodillas. Todos se sientan mientras se leen o cantan las Profecías, colocándose de pie para cada una de las Colectas.

PRIMERA PROFECÍA Génesis 22. 1-19

Tiempo después, Dios quiso probar a Abraham y lo llamó: «Abraham.» Respondió él: «Aquí estoy.» Y Dios le dijo: «Toma a tu hijo, al único que tienes y al que amas, Isaac, y vete a la región de Moriah. Allí me lo ofrecerás en holocausto, en un cerro que yo te indicaré.» Se levantó Abraham de madrugada, ensilló su burro, llamó a dos criados para que lo acompañaran, y tomó consigo a su hijo Isaac. Partió leña para el sacrificio y se puso en marcha hacia el lugar que Dios le había indicado. Al tercer día levantó los ojos y divisó desde lejos el lugar. ⁵Entonces dijo a los criados: «Quédense aquí con el burro. Yo y el niño iremos hasta allá a adorar, y luego volveremos donde ustedes.» Abraham tomó la leña para el sacrificio y la cargó sobre su hijo Isaac. Tomó luego en su mano el brasero y el cuchillo y en seguida partieron los dos. Entonces Isaac dijo a Abraham: «Padre mío.» Le respondió: «¿Qué hay, hijito?» Prosiguió Isaac: «Llevamos el fuego y la leña, pero, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?» Abraham le respondió: «Dios mismo proveerá el cordero, hijo mío.» Y continuaron juntos el camino. Al llegar al lugar que Dios le había indicado, Abraham levantó un altar y puso la leña sobre él. Luego ató a su hijo Isaac y lo colocó sobre la leña. Extendió después su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo, pero el Ángel de Dios lo llamó desde el cielo y le dijo: «Abraham, Abraham.» Contestó él: «Aquí estoy.» «No toques al niño, ni le hagas nada, pues ahora veo que temes a Dios, ya que no me has negado a tu hijo, el único que tienes.» Abraham miró a su alrededor, y vio cerca de él a un carnero que tenía los cuernos enredados en un zarzal. Fue a buscarlo y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. Abraham llamó a aquel lugar «El Señor provee». Y todavía hoy la gente dice: «En ese monte El Señor provee.» Volvió a llamar el Ángel de Dios a Abraham desde el cielo, y le dijo: «Juro por mí mismo — palabra del Señor— que, ya que has hecho esto y no me has negado a tu hijo, el único que tienes, te colmaré de bendiciones y multiplicaré tanto tus descendientes, que serán tan numerosos como las estrellas del cielo o como la arena que hay a orillas del mar. Tus descendientes se impondrán a sus enemigos. Y porque has

obedecido a mi voz, todos los pueblos de la tierra serán bendecidos a través de tu descendencia.» Abraham regresó a donde estaban sus criados, y juntos emprendieron la marcha hacia Bersebá, donde Abraham fijó su residencia.

Terminada la Profecía todos se ponen de pie y el Sacerdote dice:

OREMOS.- Oh Dios, que en la conducta de tu siervo Abraham, diste al género humano un ejemplo de obediencia: concédenos que aplaquemos nuestro orgullo y que cumplamos siempre tus justos preceptos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

SEGUNDA PROFECÍA Éxodo 14. 24-31; 15.1

Llegada la madrugada, el Señor miró a los egipcios desde el fuego y la nube, y provocó el desorden en el ejército de Faraón. Atascó las ruedas de sus carros, que no podían avanzar sino con gran dificultad. Entonces los egipcios dijeron: «Huyamos de Israel, porque el Señor pelea con ellos contra nosotros.» Pero el Señor le dijo a Moisés: «*Extiende tu mano sobre el mar, y las aguas volverán sobre los egipcios, sus carros y sus caballos.*» Moisés extendió su mano sobre el mar. Al amanecer, el mar volvió a su lugar. Mientras los egipcios trataban de huir, el Señor arrojó a los egipcios en el mar. *Las aguas al volver cubrieron los carros y los que los montaban, o sea, todo el ejército de Faraón que había entrado en el mar persiguiéndolos: no se escapó ni uno solo. Los israelitas, en cambio, habían pasado en medio del mar; las aguas les hacían de murallas a derecha e izquierda.* Aquel día, el Señor liberó a Israel del poder de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos en la orilla del mar. Israel vio los prodigios que el Señor había obrado contra Egipto, y el pueblo temió al Señor. Creyó en el Señor y en Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico al Señor:

TRACTO

«Cantaré alabanzas al Señor, que se ha cubierto de gloria y de grandeza; caballos y carros ha arrojado en el mar. ¡El Señor, es mi fortaleza!, a él le cantaré, él fue mi salvación. V./ El es mi Dios, yo lo alabaré, el Dios de mi padre, yo lo ensaltaré. El Señor quebranta los ejércitos; su nombre es el Señor.

OREMOS

oh Dios, qué confirmaste con la luz del nuevo testamento los prodigios verificados en la antigüedad, de suerte que el mar rojo se asemeja a la fuente bautismal y el pueblo libertado de la esclavitud de Egipto simboliza el pueblo cristiano: Haz que todas las naciones, consiguiendo con el mérito de su fe el privilegio de Israel, sean regeneradas con la participación del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

TERCERA PROFECÍA Deuteronomio 31. 22-30

En aquellos días; Moisés, escribió este cántico y se lo enseñó a los hijos de Israel. Luego dio orden a Josué, hijo de Nun: “Sé valiente y firme, porque tú llevarás a los hijos de Israel a la tierra que les tengo prometida, y yo estaré

contigo.” Cuando terminó de escribir en un libro las palabras de esta Ley, Moisés dio esta orden a los levitas que llevaban el Arca de la Alianza del Señor: “Tomen el libro de esta Ley y pónganlo al lado del Arca de la Alianza del Señor, nuestro Dios. Allí quedará como testimonio contra ustedes. Porque yo conozco su espíritu rebelde y su cabeza dura. Si hoy, que vivo yo entre ustedes, son rebeldes al Señor, ¿cuánto más lo serán después de mi muerte? Reúnan junto a mí a todos los ancianos y los oficiales de todas las tribus, que voy a pronunciar en sus oídos estas palabras, y pediré al cielo y la tierra que sean testigos contra ellos. Porque sé que después de mi muerte obrarán perversamente y se apartarán del camino que les he señalado, y la desgracia vendrá sobre ustedes en el futuro por haber hecho lo que es malo a los ojos del Señor, enojándolo con sus obras.” Luego, ante toda la asamblea de Israel, Moisés recitó este cántico hasta el fin:

TRACTO

Atiende, oh cielo, lo que voy a decir; escuche la tierra las palabras de mi boca. V/. Sea esperado como la lluvia mi discurso y descienda como el rocío mis palabras. V/. Como la llovizna sobre la grama, y como la nieve sobre el heno, porque invocaré el nombre del Señor. V/. Ensalzad la grandeza de nuestro Dios; perfectas son las obras de Dios y rectos todos sus caminos. V/. Dios es fiel, sin sombra de mancha; justo y Santo es el Señor.

OREMOS.

Oh Dios, alabanza de los fieles y vida de los justos, que por medio de tu siervo Moisés nos instruiste también con la armonía del Sagrado canto: Haz que obre sobre todas las naciones el don de tu misericordia, concediéndonos la felicidad y alejando de ellas el terror, a fin de que lo que ha sido enunciado para castigo se convierta en remedio eterno. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

CUARTA PROFECIA.- Isaías 4, 1-6

En aquel día tomarán a un solo hombre Siete mujeres y le suplicarán: «Nos alimentaremos por nuestra cuenta, y lo mismo nos vestiremos nosotras, permítenos solamente llevar tu apellido, para salvar así nuestra honra.» Aquel día, será ornamento y gloria de los salvados de Israel; el *Fruto* de la tierra será su orgullo y esplendor. A los que queden de Sión y al resto de Jerusalén se los llamará santos, pues sus nombres fueron escritos para que tengan vida en Jerusalén. El Señor viene para lavar de sus inmundicias a las hijas de Sión, y para limpiar a Jerusalén de la sangre que ha sido derramada en ella, con el sople de su justicia que es un sople de fuego. Entonces habrá sobre el cerro Sión y sobre su Asamblea santa, una nube de día y como resplandor de fuego llameante por la noche. La Gloria del Señor se extenderá por encima como un toldo o una tienda, para dar sombra contra el calor del día, y para seguridad y refugio contra el torbellino y la lluvia.

TRACTO

Mi amado se ha hecho una viña en una loma muy fértil. V/. La cercó de seto y de foso: y la plantó de cepas de Sorec, y en medio de ella edificó una torre. V/. Y construyó en ella un lagar: la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, que por tu unigénito Hijo, quisiste ser el cultivador de tu iglesia, podando clemente todo sarmiento que lleva fruto en tu mismo Ungido, que es la verdadera viña, para que dé con mayor abundancia; haz que no prevalezcan las espinas del pecado en tus fieles, que semejantes a una viña trasladaste del Egipto por las aguas del bautismo; para que fortificados con la santificación de tu espíritu se enriquezcan con frutos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

QUINTA PROFECÍA.- Baruc 3, 9-38

Escucha, Israel, los mandatos de la vida, pon atención para que puedas discernir. Israel, ¿por qué moras en tierra de enemigos? y envejeces en un país extraño donde te manchas con hombres impuros y te cuentan entre los que van al abismo? Es que dejaste la fuente de la sabiduría. Si hubieras seguido el camino de Dios, sería la paz tu morada para siempre. Aprende dónde está la prudencia, la fuerza y la inteligencia, para saber dónde están vida y largos días, tiempos alegres y paz. ¿Quién ubicará la sabiduría y entrará a la bodega de sus tesoros? ¿Dónde están ahora los soberanos que dominaban hasta las bestias del campo y jugaban con las aves del cielo, los que acumulaban plata y oro, y la gente les tenía respeto Nunca se cansaban de acumular la plata y sabían el arte de aprovecharla: ¿quién podrá contar todas sus obras? Desaparecieron, bajaron al lugar de los muertos y otros tomaron sus puestos. Una nueva generación goza la luz y ocupa la tierra, que tampoco sabe los caminos de la sabiduría. No han encontrado sus senderos ni han dado con ella, y sus hijos se han extraviado. De ella no se oyó en Canaán ni fue vista en Temán. No la encontraron los árabes inquietos, los mercaderes de Madián y Temán, los autores de fábulas ni los filósofos; no conocieron el camino de la sabiduría ni descubrieron sus senderos. ¡Oh Israel, qué grande es la casa de Dios y el lugar de su dominio! Alto y ancho, no tiene límites ni medidas. Allí nacieron los antiguos y famosos gigantes, fuertes y entendidos en el arte de la guerra, pero Dios no los eligió ni les enseñó el camino de la sabiduría. Murieron por carecer de prudencia, perecieron por su locura. ¿Quién fue al cielo y la trajo? ¿Quién la bajó desde las nubes? ¿Quién atravesó el mar y la encontró? ¿Quién la comprará a precio de oro? No hay quién conozca su camino, nadie imagina sus senderos. La conoce el que todo lo sabe, la descubrió con su inteligencia el que arregló la tierra para siempre, y la llenó de animales. El que envía la luz, y la luz llega, el que la llama y vuelve temblorosa: por él se enciendan los astros, llenos de gozo, y cada uno en su puesto vela sobre la noche. Los llama él y responden: ¡Aquí estamos! Y brillan alegres a su Creador. Este es nuestro Dios, ningún otro se puede comparar a él. Recorrió todos los caminos de la ciencia, y se la dio a su servidor Jacob, a los

hijos de Israel, sus predilectos. Después apareció la sabiduría en la tierra y vino a convivir con los hombres.

OREMOS.

Oh Dios, que por boca de los Profetas nos habéis mandado abandonar las cosas temporales, para buscar con avidez las eternas; concede a tus siervos, que podamos con tu gracia, cumplir aquellas cosas que sabemos han sido ordenadas por ti. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

SEXTA PROFECÍA.- Ezequiel 37, 1-14

La mano del Señor se posó sobre mí. El Señor me hizo salir por medio de su espíritu. Me depositó en medio de un valle, que estaba lleno de huesos humanos. Me hizo recorrer el valle en todos los sentidos; los huesos esparcidos por el suelo eran muy numerosos, y estaban completamente secos. Entonces me dijo: «¿Hijo de hombre, podrán revivir estos huesos?» Respondí: «Señor, tú lo sabes.» Me dijo: «Profetiza con respecto a estos huesos, les dirás: ¡Huesos secos, escuchen la palabra del Señor! Esto dice el Señor a estos huesos: Haré que entre en ustedes un espíritu, y vivirán. Pondré en ustedes nervios, haré que brote en ustedes la carne, extenderé en ustedes la piel, colocaré en ustedes un espíritu y vivirán: y sabrán que yo soy el Señor.» Hice según lo que se me había ordenado y, mientras profetizaba, se produjo una gran agitación: los huesos se acercaron unos a otros. Miré: vi cómo se cubrían de nervios, brotaba la carne y se extendía sobre ellos la piel. Pero no había en ellos espíritu. Entonces me dijo: «¡Profetiza, hijo de hombre, llama al Espíritu! Dirás al Espíritu: Esto dice el Señor: ¡Espíritu, ven desde los cuatro vientos, sopla sobre estos muertos para que vivan!» Profeticé según la orden que había recibido y el espíritu entró en ellos; recuperaron la vida se levantaron sobre sus pies: era una multitud grande, inmensa. El Señor me dijo entonces: Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. Ahora dicen: «Nuestros huesos se han secado, nuestras esperanzas han muerto, hemos sido rechazados.» Por eso, profetiza. Les dirás esta palabra de Señor: «Voy a abrir las tumbas de ustedes, oh pueblo mío, haré que se levanten de sus tumbas y los traeré de vuelta a la tierra de Israel. Entonces, cuando haya abierto sus tumbas y los haya hecho levantarse, sabrán que yo soy el Señor. Pondré en ustedes mi Espíritu y vivirán; los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo hice, dice el Señor omnipotente.»

OREMOS.

Oh Señor, Dios fuerte; que reparas lo que ha sido destruido y conservas lo reparado; aumenta el número de las Naciones renovadas con la santificación de tu nombre, para que todos los que son lavados con el Sagrado bautismo, sean siempre dirigidos por tu inspiración. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

BENDICIÓN DE LA FUENTE

Terminada de leer las Profecías, se bendice la Fuente o Pila Bautismal y se administra solemnemente el Sacramento del Bautismo, si hay catecúmenos para bautizar este día. En la Iglesia donde no hay fuente o pila bautismal, o no se bendice, se dice inmediatamente las letanías. **VER LETANIAS EN SABADO SANTO.**

El Sacerdote se quita la casulla morada y el manípulo y se coloca la capa morada. Le preceden el turiferario, el Cirio Pascual encendido, el crucífero con la Cruz alta, y los acólitos con los ciriales. El Sacerdote y los asistentes se dirigen a la fuente o Pila Bautismal para la Solemne bendición con el agua que se utilizará para los bautismos en Pentecostés. **Mientras tanto se canta la siguiente antífona:**

Como busca la sierva corrientes de agua, así busca mi alma a ti, oh Dios mío.
Mi alma está sedienta de Dios vivo. Cuándo entraré a ver el rostro de Dios.
Como busca la sierva corrientes de agua, así busca mi alma a ti, oh Dios mío.
Las lágrimas son mi pan noche y día, mientras todo el día me repiten: « ¿Dónde está tu Dios?
Como busca la sierva corrientes de agua, así busca mi alma a ti, oh Dios mío.

Antes de ir al baptisterio a bendecir la fuente, dice esta oración, de pie cerca de la entrada:

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu

Oremos

Concédenos, te suplicamos, Dios Todopoderoso, que nosotros, que celebramos la solemnidad de la venida del Espíritu Santo, podamos estar inflamados con deseos celestiales y sed de la fuente de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Luego el Sacerdote procede a bendecir la fuente o Pila Bautismal con el mismo formulario del Sábado Santo.

Pero donde no hay fuente o Pila, terminada la sexta Profecía con sus Colectas, el Celebrante deja a un lado la casulla y el manipulo, y se dirige al frente del altar en el centro, donde se postra. Todos los demás se arrodillan, mientras que la letanía es cantada por dos cantores, el coro y los fieles alternan el canto. Cuando los cantores llegan a la parte Nosotros que somos pecadores, suplicamos, o si se utiliza la Letanía del Libro de Oración Común en la parte Hijo de Dios, te lo suplicamos, el Sacerdote y sus asistentes se levantan; el Sacerdote va a la Sacristía a ponerse los ornamentos rojos para la Misa. Los asistentes encienden las velas, quitan el morado frontal y preparan el Altar para la Misa. Al final de las Letanías, los cantores comienzan el Kyrie de la misa, repitiendo cada invocación tres veces. Mientras tanto, el Sacerdote con vestiduras rojas se acerca al Altar y recita las oraciones al pie del Altar con sus asistentes, como de costumbre. Luego, subiendo al Altar, lo besa en el medio y lo incienso como de costumbre. Al final del Kyrie entona Gloria a Dios en el Cielo, y se tocan las campanas. La Misa continúa como de costumbre con los siguientes propios:

MISA

PARA MISA BAJA O REZADA

En la Misa Baja o Rezada de esta Vigilia, las Profecías, la Colecta y la Letanía son omitidas, y la Misa comienza de inmediato con el siguiente Introito:

INTROITO Ez 36, 23, 24 et 25-26. Sal 33, 2.

CUANDO FUERE santificado en vosotros, os recogeré de todos los países y derramaré sobre vosotros agua pura, y quedareis purificados de todas vuestras inmundicias, y os daré un nuevo corazón, aleluya, aleluya. V/. Alabaré al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas. V/ Gloria al Padre.

El Kyrie se dice como de costumbre, seguido por Gloria.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu

Oremos

COLECTA

Te pedimos que nos concedas, oh Dios omnipotente, que brille sobre nosotros el resplandor de tu caridad, y que el fulgor de tu luz nos haga más firmes, con la ilustración del Espíritu Santo, los corazones de los bautizados. Por nuestro Señor... en la unidad del mismo...

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. 19, 1-8.

En aquellos días, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo, recorridas las provincias superiores del Asia, pasó a Éfeso, y encontró a algunos discípulos, y les preguntó: ¿Habéis recibido al Espíritu Santo después que abrazasteis la fe? Mas ellos le respondieron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. ¿Pues con qué bautismo, les replicó, fuisteis bautizados? Y ellos respondieron: Con el bautismo de Juan. Dijo entonces Pablo: Juan bautizó al pueblo con el bautismo de penitencia, advirtiéndoles que creyesen en aquel que había de venir después de él, esto es, en Jesús. Oído esto, se bautizaron en nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles Pablo impuesto las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban varias lenguas, y profetizaban. Eran en todos como unos doce hombres. Pablo, entrando después en la sinagoga, predicó libremente por espacio de tres meses, disputando con los judíos, y procurando convencerlos en lo tocante al reino de Dios.

ALELUYA Salmo 106, 1

ALELUYA. V/. Alabad al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

TRACTO Sal 116

Y sin repetir el Aleluya, se dice:

Alabad al Señor todas las naciones, alabadlo todos los pueblos. V/. Porque su misericordia sobre nosotros dura por siempre, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Para el Evangelio en la misa cantada y solemne, solo se utiliza incienso. Lo demás como de costumbre.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 14, 15-21

En aquel tiempo: Si me amáis, observad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro consuelo y abogado, para que esté con vosotros eternamente, a saber, el Espíritu de verdad, a quien el mundo, o el hombre mundano, no pueden recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conoceréis, porque morará con vosotros, y estará dentro de vosotros. No os dejaré huérfanos: yo volveré a vosotros. Aún resta un poco de tiempo; después del cual el mundo ya no me verá. Pero vosotros me veréis, porque yo vivo, y vosotros viviréis. Entonces conoceréis vosotros que yo estoy en mi Padre, y que vosotros estáis en mí, y yo en vosotros. Quien ha recibido mis mandamientos, y los observa, ése es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre; y yo le amaré, y yo mismo me manifestaré a él.

No se dice Credo

OFERTORIO. Salmo 103,30-31.

ENVÍA TU ESPÍRITU, y serán creadas, y renovarás la faz de la tierra: sea dada la gloria a Dios por los siglos. Aleluya.

SECRETA

SANTIFICA, SEÑOR, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Por nuestro Señor... en unidad del mismo...

PREFACIO.-Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Unidos en Comunión y Te rogamos que te dignes admitir propios.

COMMUNICANTES PROPIO

Unidos en comunión y celebrando el día sacratísimo, en el que el Espíritu Santo se apareció a los Apóstoles en forma de muchas lenguas de fuego; y venerando también primeramente, la memoria de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, Señor y Dios nuestro, y la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires: Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo,

Cosme y Damián, y de todos tus Santos; te pedimos, por sus méritos e intercesión, nos concedas ser fortalecidos en todo con el auxilio de tu protección. Por el mismo Jesucristo N. S. Amén.

HANC IGITUR PROPIO

POR lo mismo, Señor, te rogamos te dignes admitir favorablemente esta ofrenda en testimonio de nuestra dependencia y de toda tu familia: -que te ofrecemos también por los que te has dignado regenerar con el agua y el Espíritu Santo, dándoles el perdón de los pecados-,: y hacer que pasemos, en paz contigo, los días de nuestra vida, que nos veamos libres de la condenación eterna y seamos por Ti incluidos en el número de tus elegidos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

COMUNIÓN.- Juan 7,37-39

EL ÚLTIMO DÍA de la fiesta, decía Jesús: el que cree en mí, manará de sus entrañas ríos de agua viva. Decía esto del Espíritu Santo, que habían de recibir los que creyesen en él. Aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por nuestro Señor... en unidad del mismo...

DOMINGO DE PENTECOSTÉS **Clase Doble con privilegio en la Octava I Orden** **Rojo**

Primera Misa

Si en cualquier Iglesia la Santa Comunión se celebra dos veces el día de Pentecostés, la siguiente Colecta, Epístola y Evangelio se puede usar en la primera Misa.

Gloria, Secuencia, Credo, Prefacio y Unidos en Comunión y Te rogamos que te dignes admitir propios.

INTROITO.- Aquí hay un solo cuerpo y un solo espíritu. Aleluya: así como sois llamados en una sola esperanza de vuestra vocación, aleluya, aleluya. Salmo 68. Deje que Dios se levante y deje que sus enemigos se dispersen; que los que le odian también huyan delante de él.

COLECTA.- Dios todopoderoso y misericordioso, concede, te suplicamos, que morando en nosotros tu Espíritu Santo, podamos ser iluminados y fortalecidos para tu servicio; a través de Jesucristo nuestro Señor, quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS.- 12. 4

Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de obras, pero es el mismo Dios quien obra todo en todos. La manifestación del Espíritu que a cada uno se le da es para provecho común. A uno se le da, por el Espíritu, palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, el don de la fe, por el Espíritu; a otro, el don de hacer curaciones, por el único Espíritu; a otro, poder de hacer milagros; a otro, profecía; a otro, reconocimiento de lo que viene del bueno o del mal espíritu; a otro, hablar en lenguas; a otro, interpretar lo que se dijo en lenguas. Y todo esto es obra del mismo y único Espíritu, que da a cada uno como quiere. Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu. Un solo miembro no basta para formar un cuerpo, sino que hacen falta muchos.

ALELUYA.- Aleluya, aleluya. V/. El Espíritu del Señor llena todas las cosas: sí, las cosas profundas de Dios, aleluya. **(Aquí se hace genuflexión).** V /. Ven, Espíritu Santo, llena el corazón de tus fieles, enciende en ellos el fuego de tu amor.

SECUENCIA.

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndidos. Fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo. Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas, y reconforta en los duelos. Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del hombre Si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma al Espíritu indómito, guía el que tuerce el sendero. Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS.- 11. 9. Jesús les dijo a sus discípulos: Pues bien, yo les digo: Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen a la puerta y les abrirán. Porque todo el que pide recibe, el que busca halla y al que llame a la puerta se le abrirá. ¿Habría un padre entre todos ustedes que dé a su hijo una serpiente cuando le pide pan? Y si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión? Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre del Cielo dará espíritu santo a los que se lo pidan!»

CREDO

OFERTORIO. Salmo 67.29-30.- Confirma, ¡oh Dios!, lo que has hecho en nosotros. A tu templo, de Jerusalén traerán su tributo, aleluya.

SECRETA.-Santifica, Señor, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Mediante Jesucristo nuestro Señor quien contigo y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PREFACIO DEL ESPÍRITU SANTO.- Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo

INFRA-ACCIÓN.- Unidos en caridad y celebrando el día sacratísimo de Pentecostés, en que el Espíritu Santo se apareció a los Apóstoles en forma de innumerables lenguas de fuego; y venerando también, en primer lugar, la memoria de Jesucristo nuestro Dios y Señor

Comunión. Hechos. 2.2, 4.- De pronto vino del cielo un ruido, como de viento recio, que llenó toda la casa donde estaban, aleluya; todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenza-ron a proclamar las maravillas de Dios, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN.- Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

MISA PRINCIPAL I CLASE, ROJO

Gloria, Secuencia, Credo, Prefacio y Unidos en Comunión y Te rogamos que te dignes admitir propios.

En el Envía tu Espíritu del Aleluya, todos se arrodillan.

INTROITO. Sabiduría 1,7.- El Espíritu del Señor llenó toda la tierra, aleluya, y él, que todo lo abarca, sabe cuánto se dice, aleluya, aleluya, aleluya. Salmo. Que se levante Dios y se dispersen sus enemigos, huyan de su presencia los que le odian. V/. Gloria al Padre.

COLECTA.- OH Dios, que como en un tiempo como éste instruiste los corazones de tus fieles, enviándoles la luz de tu Espíritu Santo; Concédenos por medio del mismo Espíritu un juicio acertado en todo, y el gozo constante en su santo consuelo; por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Esta Colecta se dirá diariamente durante la Semana de Pentecostés.

LECTURA DE LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. 2.1-11.- Llegó el día de Pentecostés y estaban todos los discípulos reunidos en un mismo sitio; de pronto vino del cielo un ruido, como de un viento recio, que llenó toda la casa donde estaban. Y vieron aparecer unas lenguas como de fuego que se repartían posándose encima de cada uno. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les concedía expresarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos, oriundos de toda nación que hay bajo el cielo; al correrse la voz, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno oía hablar en su propio idioma. Fuera de sí por la sorpresa decían: Pero ¿no son galileos todos esos que están hablando? Entonces ¿cómo es que cada uno les oímos hablar nuestra propia lengua nativa? Partos, medos, elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, zona de Libia fronteriza de Cirene, romanos residentes, judíos y prosélitos, cretenses y árabes les estamos oyendo hablar en nuestras lenguas de las maravillas de Dios.

En el Envía tu Espíritu del Aleluya, todos se arrodillan.

ALELUYA. Salmo 103.30.- Aleluya, aleluya V/. Envía tu Espíritu, y créalos, y repuebla la faz de la tierra.

Se hace genuflexión al decir las palabras siguientes.

Aleluya. Ven, Espíritu Santo, llena el corazón de tus fieles, enciende en ellos el fuego de tu amor.

SECUENCIA.

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndidos. Fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo. Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas, y reconforta en los duelos. Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del hombre Si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma al Espíritu indómito, guía el que tuerce el sendero. Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 14.23-31.-En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: El que me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos morada en Él. El que no me ama, no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora, que estoy a vuestro lado.; pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que yo os he dicho. La paz os dejo, mi

paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy, y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre; porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda sigáis creyendo. Ya no hablaré mucho con vosotros, pues se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que lo que el Padre me manda yo lo hago.

OFERTORIO. Salmo 67.29-30.- Confirma, ¡oh Dios!, lo que has hecho en nosotros. A tu templo, de Jerusalén traerán su tributo, aleluya.

SECRETA.- Santifica, Señor, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Mediante Jesucristo nuestro Señor quien contigo y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PREFACIO DEL ESPÍRITU SANTO.- Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo

INFRA-ACCIÓN.- Unidos en caridad y celebrando el día sacratísimo de Pentecostés, en que el Espíritu Santo se apareció a los Apóstoles en forma de innumerables lenguas de fuego; y venerando también, en primer lugar, la memoria de Jesucristo nuestro Dios y Señor

Comunión. Hechos. 2.2, 4.- De pronto vino del cielo un ruido, como de viento recio, que llenó toda la casa donde estaban, aleluya; todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenza-ron a proclamar las maravillas de Dios, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN.- Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

LUNES DE PENTECOSTÉS

Doble I Clase Rojo

INTROITO Salmo 80, 17

Los sustentó con riquísimo trigo, aleluya, y los sació con la miel que destilaban las peñas, aleluya, aleluya. (S). Regocijaos, alabando a Dios nuestro protector: celebrad con júbilo al Dios de Jacob. *v/.* Gloria al Padre...

COLECTA

Envía, Te suplicamos, Dios omnipotente, tu santo espíritu a nuestros corazones, a fin de que pueda dirigirnos y gobernarnos según tu voluntad, consolarnos en todas nuestras aflicciones, defendernos de todo error y guiarnos a toda verdad: mediante Jesucristo Nuestro Señor quién contigo y el mismo Espíritu Santo es un solo Dios que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

OH Dios, que como en un tiempo como éste instruiste los corazones de tus fieles, enviándoles la luz de tu Espíritu Santo; Concédenos por medio del mismo Espíritu un juicio acertado en todo, y el gozo constante en su santo consuelo; por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10,34.42-48.

En aquellos días, Pedro, dando principio a su discurso, habló de esta manera: Verdaderamente acabé de conocer que Dios no hace acepción de personas; Y nos mandó que predicásemos y testificásemos al pueblo, que él es el que está por Dios constituido juez de vivos y de muertos. Del mismo testifican todos los profetas, que cualquiera que cree en él, recibe en virtud de su nombre la remisión de los pecados. Estando aún Pedro diciendo estas palabras, descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oían la plática. Y los fieles, circuncidados, o judíos, que habían venido con Pedro, quedaron pasmados, al ver que la gracia del Espíritu Santo se derramaba también sobre los gentiles, o incircuncisos. Pues los oían hablar varias lenguas y publicar las grandezas de Dios. Entonces dijo Pedro: ¿Quién puede negar el agua del bautismo a los que como nosotros, han recibido también al Espíritu Santo? Así que mandó bautizarlos en Nombre y con el bautismo de Nuestro Señor Jesucristo; y le suplicaron que se detuviese con ellos algunos días, como lo hizo.

ALELUYA, ALELUYA. *v/.* Los Apóstoles hablaban en varias lenguas, anunciando las maravillas de Dios. Aleluya. *v/.* (*Se arrodillan*). Ven espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

SECUENCIA

Ven, oh Espíritu Santo, y envía desde el cielo, de la Luz sacrosanta, un puro rayo que penetre el pecho. Ven, Padre de los pobres. Ven, oh liberal Dueño, de dones celestiales; Ven y alumbrá las almas con tu fuego. Del pecho atribulado, Consolador excelso, y del alma afligida, refugio suave y dulce refrigerio. Descanso

en los trabajos, en el bochorno intenso. De la aflicción alivio. Y del llanto dulcísimo, consuelo. ¡Oh bienaventurada Luz de esplendor eterno, Llena, llena a los fieles del corazón los más profundos senos! Sin ti solo es el hombre. la nada de que fue hecho; Todo sin ti es la nada, Pues sin ti nada hay santo, nada recto. Lava lo que esta inmundo, Riega lo que está seco; Y, medico divino, Sana tú en mí, lo mucho que hay enfermo. Doblega lo inflexible, Y fomenta lo frio mi de mi amor; y a ti vuelva lo que en mi se desvía de tu centro. Dale al que en ti confía, Da siempre a tu fiel siervo, de celestiales dones, el septenario número de efectos. Danos de las virtudes, el mérito y el premio; Da salud a nuestra alma. Y danos, finalmente, gozo eterno. Amen. Aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 3,16-21.

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: Que amó tanto Dios al mundo, que no paró hasta dar a su Hijo unigénito; a fin de que todos los que creen en él, no perezcan, sino que vivan vida eterna. Pues no envió Dios su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que por su medio el mundo se salve. Quien cree en él, no es condenado: pero quien no cree, ya tiene hecha la condena; porque no cree en el nombre del Hijo unigénito de Dios. Este juicio de condenación consiste en que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, por cuanto sus obras eran malas. Pues quien obra mal, aborrece la luz, y no se arrima a ella, para que no sean reprendidas sus obras. Al contrario, quien obra según la verdad le inspira, se arrima a la luz, a fin de que sus obras se vean, pues han sido hechas según Dios.

CREDO.

OFERTORIO. Salmo 17, 14 y 16

El Señor tronó desde el cielo, y el Altísimo dejó oír su voz, y aparecieron fuentes de agua, aleluya

SECRETA

Te rogamos, oh Dios, que santifiques propicio estos dones; y aceptando la oblación de esta hostia espiritual, haz que seamos nosotros para ti un don eterno. Por nuestro Señor...

Santifica, Señor, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Mediante Jesucristo nuestro Señor quien contigo y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PREFACIO

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

COMUNION. Juan 14, 26

El Espíritu Santo os enseñara, aleluya; y os recordara cuantas cosas os tengo dichas, aleluya, aleluya.

POSCOMUNION

Te suplicamos, Señor, que mires benigno a tu pueblo y defiendas del furor de los enemigos a quienes has alimentado con los misterios celestiales. Por nuestro Señor...

Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

MARTES DE PENTECOSTÉS **Doble I Clase Rojo**

INTROITO 4 Esdras 2, 36 y 37

Recibid el gozo de vuestra gloria, aleluya; dando gracias a Dios, aleluya; que os ha llamado a los celestiales reinos: aleluya, aleluya, aleluya. (S). Escucha, pueblo mío, mi ley; y presta oído a las palabras de mi boca. *v/.* Gloria al Padre...

COLECTA

CONCEDE, te suplicamos, Dios misericordioso, que tu Iglesia, siendo congregada en unidad por tu Santo Espíritu, pueda manifestar tu poder entre todas las naciones, para gloria de tu nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor, quien contigo y el mismo Espíritu es un solo Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

OH Dios, que como en un tiempo como éste instruiste los corazones de tus fieles, enviándoles la luz de tu Espíritu Santo; Concédenos por medio del mismo Espíritu un juicio acertado en todo, y el gozo constante en su santo consuelo; por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 8,14-17.

En aquellos días, sabiendo, pues, los apóstoles, que estaban en Jerusalén, que los samaritanos habían recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Estos en llegando, hicieron oración por ellos a fin de que recibiesen al Espíritu Santo. Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente estaban bautizados en nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos, y luego recibían al Espíritu Santo.

ALELUYA, ALELUYA. *v/.* El Espíritu Santo os enseñara cuanto yo os dijere. Aleluya. *v/.(se arrodillan)* Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, enciende en ellos el fuego de tu amor.

SECUENCIA

Ven, oh Espíritu Santo, y envía desde el cielo, de la Luz sacrosanta, un puro rayo que penetre el pecho. Ven, Padre de los pobres. Ven, oh liberal Dueño, de dones celestiales; Ven y alumbrá las almas con tu fuego. Del pecho atribulado, Consolador excelso, y del alma afligida, refugio suave y dulce refrigerio. Descanso en los trabajos, en el bochorno intenso. De la aflicción alivio. Y del llanto dulcísimo, consuelo. ¡Oh bienaventurada Luz de esplendor eterno, Llena, llena a los fieles del corazón los más profundos senos! Sin ti solo es el hombre. la nada de que fue hecho; Todo sin ti es la nada, Pues sin ti nada hay santo, nada recto. Lava lo que esta inmundo, Riega lo que está seco; Y, medico divino, Sana tú en mí, lo mucho que hay enfermo. Doblega lo inflexible, Y fomenta lo frío mi de mi amor; y a ti vuelva lo que en mí se desvía de tu centro. Dale al que en ti confía, Da siempre a tu fiel siervo, de celestiales dones, el septenario número de efectos. Danos de las virtudes, el mérito y el premio; Da salud a nuestra alma. Y danos, finalmente, gozo eterno. Amen. Aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 10,1-10.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: En verdad, en verdad os digo, prosiguió Jesús, que quien no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, es un ladrón y salteador. Más el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas. A éste el portero le abre, y las ovejas escuchan su voz, y él llama por su nombre a las ovejas, y las saca fuera al pasto. Y cuando ha hecho salir sus ovejas, va delante de ellas y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Más a un extraño no lo siguen, sino que huyen de él; porque no conocen la voz de los extraños. Esta comparación les puso Jesús; pero no entendieron lo que les decía. Por eso Jesús les dijo por segunda vez: En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que hasta ahora han venido, o entrado por otra parte, son ladrones y salteadores, y así las ovejas no os han escuchado. Yo soy la puerta. El que por mí entrare, se salvará; y entrará, y saldrá sin tropiezo, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para robar, y matar, y hacer estrago. Más yo he venido para que las ovejas tengan vida, y la tengan en más abundancia.

CREDO

OFERTORIO Salmo 77, 23-25

Abrió el Señor las puertas del cielo; e hizo llover maná para nutrirlos; les envió pan del cielo, comió el hombre pan de Ángeles, aleluya.

SECRETA

Te suplicamos, Señor, que nos purifique la oblación del don presente y que nos haga dignos de su agrada participación. Por nuestro Señor...

Santifica, Señor, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Mediante Jesucristo nuestro Señor quien contigo y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PREFACIO

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

COMUNION Juan 15, 26; 16,14; 17, 1 y 5

El Espíritu que procede del Padre, aleluya; el me glorificara, aleluya, aleluya.

POSCOMUNION

Te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo renueve nuestras almas con estos divinos sacramentos; puesto que él es la remisión de todos los pecados. Por nuestro Señor...en unidad del mismo...

Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

MIÉRCOLES DE LAS TÉMPORAS DE PENTECOSTÉS

INTROITO Salmo 67, 8 y 9

OH DIOS, cuando salías a la cabeza de tu pueblo, mostrándoles el camino y habitando con ellos, aleluya, la tierra se conmovió y destilaron los cielos, aleluya, aleluya. V/. Levántese Dios, queden desbaratados sus enemigos y huyan lejos de él los que le odian. V/. Gloria al Padre...

Después de los Kyries se dice Oremos, pero sin decir Arrodillémonos.

COLECTA

OREMOS: TE ROGAMOS, Señor, que ilumine nuestras almas el Espíritu Santo, que de ti procede, y nos haga conocer toda la verdad, como nos lo prometió tu Hijo: Que contigo vive y reina, en unidad del mismo...

SI el día de Témpora se conmemora, se utiliza el Colecta anterior

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.2, 14-21

En aquellos días, Pedro, presentándose con los Once, levantó la voz y les dijo: «Judíos y todos los que vivís en Jerusalén: Que os quede esto bien claro y prestad atención a mis palabras: Éstos no están borrachos, como vosotros suponéis, pues es la hora tercia del día, sino que es lo que dijo el profeta: Sucederá en los últimos días, dice Dios: Derramaré mi Espíritu sobre todo mortal y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi

Espíritu. Haré prodigios arriba en el cielo y signos abajo en la tierra. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que llegue el Día grande del Señor. Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.

ALELUYA. Salmo 32, 6

ALELUYA, ALELUYA. V/. Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y el concierto de sus astros por el sople de su boca.

GLORIA

COLECTA

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu

OREMOS

HAZ, te pedimos, omnipotente y misericordioso Dios, que el Espíritu Santo, dignándose habitar en nosotros, nos convierta en templo de su gloria. Mediante Jesucristo tu hijo Nuestro Señor. Amén.

OH Dios, que como en un tiempo como éste instruiste los corazones de tus fieles, enviándoles la luz de tu Espíritu Santo; Concédenos por medio del mismo Espíritu un juicio acertado en todo, y el gozo constante en su santo consuelo; por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. 5,12-16

En aquellos días, los apóstoles hacían muchos milagros y prodigios entre el pueblo. Y todos los fieles unidos en un mismo espíritu se juntaban en el pórtico de Salomón. De los otros nadie osaba juntarse o hermanarse con ellos; pero el pueblo hacía de ellos grandes elogios. Con esto se aumentaba más y más el número de los que creían en el Señor, así de hombres como de mujeres, de suerte que sacaban a las calles a los enfermos, poniéndolos en camillas y lechos o carretones, para que pasando Pedro, su sombra tocase por lo menos en alguno de ellos, y quedasen libres de sus dolencias. Concurría también a Jerusalén mucha gente de las ciudades vecinas, trayendo enfermos y endemoniados, los cuales eran curados todos.

ALELUYA

ALELUYA, ALELUYA. **(Se arrodilla)**V/. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

SECUENCIA

Ven, oh Espíritu Santo, y envía desde el cielo, de la Luz sacrosanta, un puro rayo que penetre el pecho. Ven, Padre de los pobres. Ven, oh liberal Dueño, de dones celestiales; Ven y alumbrá las almas con tu fuego. Del pecho atribulado,

Consolador excelso, y del alma afligida, refugio suave y dulce refrigerio. Descanso en los trabajos, en el bochorno intenso. De la aflicción alivio. Y del llanto dulcísimo, consuelo. ¡Oh bienaventurada Luz de esplendor eterno, Llena, llena a los fieles del corazón los más profundos senos! Sin ti solo es el hombre. la nada de que fue hecho; Todo sin ti es la nada, Pues sin ti nada hay santo, nada recto. Lava lo que esta inmundo, Riega lo que está seco; Y, medico divino, Sana tú en mí, lo mucho que hay enfermo. Doblega lo inflexible, Y fomenta lo frio mi de mi amor; y a ti vuelva lo que en mi se desvía de tu centro. Dale al que en ti confía, Da siempre a tu fiel siervo, de celestiales dones, el septenario número de efectos. Danos de las virtudes, el mérito y el premio; Da salud a nuestra alma. Y danos, finalmente, gozo eterno. Amen. Aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 6,44-52.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: Nadie puede venir a mí, si el Padre que me envió no le atrae; y al tal le resucitaré yo el último día. Escrito está en los profetas: Todos serán enseñados de Dios. Cualquiera, pues, que ha escuchado al Padre, y aprendido su palabra, viene a mí. No porque algún hombre haya visto al Padre, excepto el que es hijo de Dios: éste sí que ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo, que quien cree en mí, tiene la vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Mas éste es el pan que descende del cielo, a fin de que quien comiere de él no muera. Yo soy el pan vivo, que he descendido del cielo. Quien comiere de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo daré, es mi misma carne, la cual daré yo para la vida o salvación del mundo. Comenzaron entonces los judíos a altercar unos con otros, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

CREDO

OFERTORIO Salmo 118, 47-48

MEDITARÉ en tus preceptos a los que tanto quiero, y levantaré mis manos a tus preceptos, que amo tanto, aleluya.

SECRETA

RECIBE, Señor, el don que te ofrecemos; y dignate concedernos que estos misterios se reflejen en la santidad de nuestra vida. Por nuestro Señor...

Santifica, Señor, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Mediante Jesucristo nuestro Señor quien contigo y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PREFACIO DEL ESPÍRITU SANTO

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda

de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

COMUNIÓN. Juan 14, 27

LA PAZ os dejo, aleluya, mi paz os doy, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

HABIENDO recibido, Señor, los sacramentos celestiales, imploramos tu clemencia a fin de que lo que celebramos en el tiempo lo gocemos en la eternidad.

Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

JUEVES DE LA OCTAVA DE PENTECOSTÉS **Fiesta extralitúrgica de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote** **I clase, rojo**

Gloria, Aleluya pascual con genuflexión, Secuencia, Prefacio y Unidos en Comunión y Te rogamos que te dignes admitir propios.

INTROITO Sabiduría 1,7. Sal 67, 2.

El Espíritu del Señor llenó toda la tierra, aleluya, y él, que todo lo abarca, sabe cuánto se dice, aleluya, aleluya, aleluya. V/. Que se levante Dios y se dispersen sus enemigos, huyan de su presencia los que le odian. V/. Gloria.

COLECTA

Oh Dios, que hoy has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo. Haznos dóciles a tu Espíritu, para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del mismo Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Te suplicamos, OH Señor, que recibas favorablemente las oraciones de tu Iglesia: para que toda la adversidad y el error sean eliminados, y pueda servirte absoluta y eterna libertad. Mediante Jesucristo tu Hijo Nuestro Señor. Amén.

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. 8, 5-8

En aquellos días, Felipe bajó a una ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo. La gente escuchaba con atención y con un mismo espíritu lo que decía Felipe, porque ellos oían y veían los signos que realizaba; pues de muchos posesos salían los espíritus inmundos dando grandes voces, y muchos paralíticos y cojos quedaron curados. Hubo una gran alegría en aquella ciudad.

ALELUYA PASCUAL Jn 16, 28.

Aleluya. V/. Envía tu Espíritu, y créalos, y repuebla la faz de la tierra.

Aleluya. **(Se arrodillan)** V/. Ven, Espíritu Santo, llena el corazón de tus fieles, enciende en ellos la llama de tu amor.

SECUENCIA.

Ven Espíritu Santo y desde el cielo envía un rayo de tu luz. Ven padre de los pobres, ven dador de gracias, ven luz de los corazones. Consolador óptimo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio. Descanso en el trabajo, en el ardor tranquilidad, consuelo en el llanto. Oh luz santísima: llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles. Sin tu ayuda nada hay en el hombre, nada que sea inocente. Lava lo que está manchado, riega lo árido, cura lo que está enfermo. Dobleaga lo rígido, calienta lo que es frío, dirige lo que está extraviado. Concede a tus fieles que en Ti confían, tus siete sagrados dones. Da el mérito de la virtud, da el puerto de la salvación, da el eterno gozo. Amén. Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS.9, 1-6

En aquel tiempo, convocando Jesús a los Doce, les dio autoridad y poder sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar. Y les dijo: «No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno. Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de allí. Y si algunos no os reciben, salid de aquella ciudad y sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.» Partieron, pues, y recorrieron los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes.

CREDO

OFERTORIO.- Salmo 67, 29-3

Confirma, ¡oh Dios!, lo que has hecho en nosotros. A tu templo, de Jerusalén traerán su tributo, aleluya.

SECRETA

Santifica, Señor, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Defiéndenos, oh Señor, que esperamos en ti; y haz que nosotros, al adherirnos a las cosas celestiales, podamos servirte tanto en mente como en cuerpo. Mediante Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Amén.

PREFACIO DEL ESPÍRITU SANTO.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo

ANTÍFONA DE COMUNIÓN.- Hechos 2, 2.4

De pronto vino del cielo un ruido, como de viento recio, que llenó toda la casa donde estaban, aleluya; todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a proclamar las maravillas de Dios, aleluya, aleluya.

POSTCOMUNIÓN

Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Concedéndonos, te suplicamos, oh Señor Dios nuestro: que nosotros, a quienes has hecho partícipes de la gloria celestial, podamos por ti ser defendidos de todos los peligros terrenales. Mediante Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

VIERNES DE LAS TEMPORAS DE PENTECOSTES **Semidoble Rojo**

INTROITO.- Salmo 70, 8 y 23

Llénese mi boca con tus alabanzas; para que pueda cantar, aleluya; se alegraran mis labios mientras conto tus glorias, aleluya, aleluya. (S). En ti, Señor, he puesto mi confianza, jamás seré confundido: por tu justicia sálvame, ven en mi auxilio. *v/.* Gloria al Padre...

COLECTA

Te suplicamos, oh Dios misericordioso, concedes a tu Iglesia, que congregada en el Espíritu Santo, no sea turbada por las asechanzas del enemigo. Por nuestro Señor...en unidad del mismo...

OH Dios, que como en un tiempo como éste instruiste los corazones de tus fieles, enviándoles la luz de tu Espíritu Santo; Concedéndonos por medio del mismo Espíritu un juicio acertado en todo, y el gozo constante en su santo consuelo; por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JOEL 2,23-24.26-27.

Esto dice el Señor Dios: Y vosotros, ¡oh hijos de Sión!, gozaos y alegraos en el Señor Dios vuestro, porque os ha dado que nazca de vosotros el maestro de la justicia o santidad, y os enviará las lluvias de otoño y de primavera como antiguamente. Y se llenarán de trigo las eras, y los lagares o prensas rebosarán de vino y de aceite. Y comeréis abundantemente hasta saciaros del todo, y bendeciréis el Nombre del Señor Dios vuestro, que ha hecho a favor de vosotros cosas tan admirables; y nunca jamás será confundido mi pueblo. Y conoceréis que yo resido en medio de Israel, y que yo soy el Señor Dios vuestro, y que no hay otro sino yo; y jamás por jamás volverá a ser confundido el pueblo mío.

ALELUYA. Sab 12, 1. Aleluya, aleluya V/- Oh qué bueno y suave es tu Espíritu en nosotros, Señor. Aleluya. **(Se arrodillan)** V/. Ven, Espíritu Santo, llena el corazón de tus fieles, enciende en ellos la llama de tu amor.

SECUENCIA

Ven, oh Espíritu Santo, y envía desde el cielo, de la Luz sacrosanta, un puro rayo que penetre el pecho. Ven, Padre de los pobres. Ven, oh liberal Dueño, de dones celestiales; Ven y alumbrá las almas con tu fuego. Del pecho atribulado, Consolador excelso, y del alma afligida, refugio suave y dulce refrigerio. Descanso en los trabajos, en el bochorno intenso. De la aflicción alivio. Y del llanto dulcísimo, consuelo. ¡Oh bienaventurada Luz de esplendor eterno, Llena, llena a los fieles del corazón los más profundos senos! Sin ti solo es el hombre. la nada de que fue hecho; Todo sin ti es la nada, Pues sin ti nada hay santo, nada recto. Lava lo que esta inmundo, Riega lo que está seco; Y, medico divino, Sana tú en mí, lo mucho que hay enfermo. Doblega lo inflexible, Y fomenta lo frio mi de mi amor; y a ti vuelva lo que en mi se desvía de tu centro. Dale al que en ti confía, Da siempre a tu fiel siervo, de celestiales dones, el septenario número de efectos. Danos de las virtudes, el mérito y el premio; Da salud a nuestra alma. Y danos, finalmente, gozo eterno. Amen. Aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 5,17-26

En aquel tiempo, estaba Jesús un día sentado enseñando, y estaban asimismo sentados allí varios fariseos y doctores de la ley, que habían venido de todos los lugares de Galilea y de Judea, y de la ciudad de Jerusalén; y la virtud del Señor se manifestaba en sanar a los enfermos. Cuando he aquí que llegan unos hombres que traían tendido en una camilla a un paralítico: y hacían diligencias por meterle dentro de la casa en que estaba Jesús, y ponérselo delante. Y no hallando por dónde introducirle a causa del gentío, subieron sobre el terrado, y abierto el techo le descolgaron con la camilla al medio delante de Jesús. El cual viendo su fe, dijo: ¡Oh hombre!, tus pecados te son perdonados. Entonces los escribas y fariseos empezaron a pensar mal, diciendo para consigo: ¿Quién es éste, que así blasfema? ¿Quién puede perdonar pecados, sino Dios? Mas Jesús, que conoció sus pensamientos, respondiendo, les dijo: ¿Qué es lo que andáis resolviendo en vuestros corazones?, ¿qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados; o decir: Levántate, y anda? Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, levántate (dijo al paralítico), yo te lo mando, carga con tu camilla, y vete a tu casa. Y levantándose al punto a vista de todos, cargó con la camilla en que yacía; y se marchó a su casa dando gloria a Dios. Con lo cual todos quedaron pasmados, y glorificaban a Dios. Y penetrados de temor, decían: Hoy sí que hemos visto cosas maravillosas.

CREDO.

OFERTORIO.- Salmo 145, 2

Alabad al Señor, oh alma mía; yo alabare al Señor toda mi vida, cantaré a mi Dios mientras yo exista, aleluya.

SECRETA

Haz, Señor, que estos sacrificios ofrecidos en tu presencia sean consumidos por aquel fuego divino, que por el Espíritu Santo, inflamo los corazones de los discípulos de tu Hijo Cristo. Por el mismo Señor... en unidad...

Santifica, Señor, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Mediante Jesucristo nuestro Señor quien contigo y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PREFACIO

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

COMUNION.- Juan 14, 18

No os dejare huérfanos: yo volveré de nuevo a vosotros, aleluya: y se alegrara vuestro corazón, aleluya.

POSCOMUNION

Habiendo recibido, Señor, los dones del misterio sagrado, suplicamos humildemente que redunde en auxilio de nuestra debilidad, lo que nos has mandado hacer en recuerdo tuyo. Que vives y reinas...

Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

SABADO DE LAS TEMPORAS DE PENTECOSTES **Semidoble Rojo**

INTROITO.- Romanos 5, 5

La caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones, aleluya: por medio del Espíritu Santo que habita en nosotros, aleluya, aleluya (S). Alma mía, bendice al Señor, y todo lo que hay en mi bendiga su santo nombre. *v/*. Gloria al Padre...

Después del Kyrie eleison, se omite el Gloria, y se dice Oremos antes de cada oración sin doblar la rodilla.

OREMOS.

Te suplicamos, Señor, infundas en nuestras almas tu Espíritu Santo, con cuya sabiduría fuimos creados y por cuya providencia somos gobernados, Por nuestros Señor...en unidad del mismo...

PRIMERA LECCION, DE LA PROFECIA DE JOEL 2, 28-32

Esto dice el Señor: yo derramaré mi espíritu sobre todo mortal y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros ancianos tendrán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. Y hasta sobre siervos y siervas derramaré mi espíritu en aquellos días. Y realizaré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, fuego y columnas de humo.» El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, ante la llegada del Día de Señor, grande y terrible. Y todos los que invoquen el nombre del Señor se salvarán, porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá una escapatoria, como ha dicho el Señor, y entre los supervivientes estarán los que llame el Señor.

ALELUYA. *v/.* El Espíritu es quien da la vida; la carne de nada sirve.

OREMOS.

Te suplicamos, oh Señor, que nos inflame el Espíritu Santo con aquel fuego, que nuestro Señor Jesucristo envió a la tierra y quiso vehementemente que la abrasara. Que contigo...

SEGUNDA LECCION DEL LIBRO DEL LEVITICO 23, 9-11. 15-17. 21

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: «Di a los israelitas: Cuando entréis en la tierra que yo os doy, y seguéis allí su mies, llevaréis al sacerdote una gavilla, como primicias de vuestra cosecha. El sacerdote ejecutará con la gavilla el rito de balanceo delante del Señor, para que sea bien aceptada. El sacerdote ejecutará el balanceo el día siguiente al sábado. «A partir del día siguiente al sábado, o sea, desde el día en que llevéis la gavilla de la ofrenda de balanceo, contaréis siete semanas completas. Contaréis cincuenta días hasta el día siguiente al séptimo sábado, y entonces ofreceréis al Señor una oblación nueva. Llevaréis de vuestras casas como ofrenda de balanceo dos panes, hechos con dos décimas de flor de harina y cocidos con levadura, como primicias para el Señor. Ese mismo día convocaréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil. Decreto perpetuo es éste para todas vuestras generaciones dondequiera que habitéis.

ALELUYA. *v/.* El Espíritu de Dios embelleció los cielos.

OREMOS.

Oh Dios, que para medicina de las almas, prescribiste macerar los cuerpos con la observancia del ayuno; concédenos propicio que te estemos siempre dedicados en alma y cuerpo. Por nuestro Señor...

TERCERA LECCION DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO 26, 1-11

En aquellos días dijo Moisés a los hijos de Israel: Cuando entres en la tierra que el Señor tu Dios te da en herencia, cuando la poseas y habites en ella, tomarás las primicias de todos los frutos de la tierra que coseches en la tierra que el Señor tu Dios te da, las pondrás en una cesta y las llevarás al lugar elegido por el Señor tu Dios para poner allí la morada de su nombre. Te presentarás al sacerdote que esté entonces allí y le dirás: «Yo declaro hoy al Señor mi Dios que he entrado en

la tierra que el Señor juró a nuestros padres que nos daría.» El sacerdote tomará de tu mano la cesta y la depositará ante el altar del Señor tu Dios. Tú tomarás la palabra y dirás ante el Señor tu Dios: «Mi padre era un arameo errante, y bajó a Egipto y residió allí siendo unos pocos hombres, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron dura servidumbre. Nosotros clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestras penalidades y nuestra opresión, y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, con gran terror, con señales y con prodigios. Y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, tierra que mana leche y miel. Y ahora yo traigo las primicias de los frutos de la tierra que tú, el Señor, me has dado.» Las depositarás ante el Señor tu Dios y te postrarás ante el Señor tu Dios.

ALELUYA. *v/.* Cuando se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos juntamente reunidos.

OREMOS. Haz, te pedimos, Dios Todopoderoso, que instruidos con los ayunos saludables y absteniéndonos además de todo vicio, alcancemos con más facilidad tu misericordia. Por...

CUARTA LECCION DEL LIBRO DEL LEVITICO 26, 3-11

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: Si camináis según mis preceptos y guardáis mis mandamientos, poniéndolos en práctica, yo os enviaré las lluvias a su tiempo, para que la tierra dé sus frutos y el árbol del campo su fruto. El tiempo de trilla alcanzará hasta la vendimia, y la vendimia hasta la siembra; comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis seguros en vuestra tierra. «Yo daré paz a la tierra y dormiréis sin que nadie perturbe vuestro sueño; haré desaparecer del país las bestias feroces, y la espada no traspasará vuestras fronteras. Perseguiréis a vuestros enemigos, que caerán ante vosotros a filo de espada. Cinco de vosotros perseguirán a cien, y cien de vosotros perseguirán a diez mil; vuestros enemigos caerán ante vosotros a filo de espada. «Yo me volveré hacia vosotros. Os haré fecundos, os multiplicaré y mantendré mi alianza con vosotros. Comeréis de la cosecha añeja y tendréis que tirar la añeja para dar cabida a la nueva. Estableceré mi morada en medio de vosotros y no os rechazaré.

ALELUYA. *v/.* (**Se arrodillan**) Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

OREMOS.

Haz, te pedimos, Dios todopoderoso, que así como nos abstenemos de los manjares carnales, así también nos abstengamos de los vicios que nos acosan. Por nuestro Señor...

QUINTA LECCION DEL PROFETA DANIEL 3, 47-51

En aquellos días el ángel del Señor bajó al horno junto a Azarías y sus compañeros, expulsó las llamas de fuego fuera del horno e hizo que una brisa refrescante recorriera el interior del horno. Las llamas se elevaban cuarenta y

nueve codos por encima del horno y, al extenderse, abasaron a los caldeos que se encontraban junto al horno. Y ellos, el fuego no los tocó lo más mínimo, ni les causó ningún daño o molestia. Entonces los tres se pusieron a cantar a coro, glorificando y bendiciendo a Dios dentro del horno de esta manera:

Al final no se dice Palabra de Dios no se responde: Demos Gracias a Dios, sino que se continúa con lo siguiente:

ALELUYA. *v/.* Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y digno de ser alabado por los siglos.

Se dice ahora el Gloria y El Señor esté con Vosotros.

COLECTA

Oh Dios, que mitigaste para los tres jóvenes los ardores del fuego; concede propicio que la llama de los vicios nos abrase a nosotros tus siervos. Por nuestro Señor...

OH Dios, que como en un tiempo como éste instruiste los corazones de tus fieles, enviándoles la luz de tu Espíritu Santo; Concédenos por medio del mismo Espíritu un juicio acertado en todo, y el gozo constante en su santo consuelo; por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 5,1-5.

Hermanos: Justificados, pues, por la fe, mantengamos la paz con Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, por el cual así mismo, en virtud de la fe, tenemos cabida en esta gracia, en la cual permanecemos firmes, y nos gloriamos esperando la gloria de los hijos de Dios. Y no nos gloriamos solamente en esto, sino también en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación ejercita la paciencia, la paciencia sirve a la prueba de nuestra fe, y la prueba produce la esperanza, esperanza que no burla; porque la caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que se nos ha dado.

TRACTO.- Naciones, alabad todas al Señor: alabadle, pueblos todos. *V/.* Porque se afianzó su misericordia en favor nuestro, y la verdad del Señor subsiste por siempre.

SECUENCIA

Ven, oh Espíritu Santo, y envía desde el cielo, de la Luz sacrosanta, un puro rayo que penetre el pecho. Ven, Padre de los pobres. Ven, oh liberal Dueño, de dones celestiales; Ven y alumbrá las almas con tu fuego. Del pecho atribulado, Consolador excelso, y del alma afligida, refugio suave y dulce refrigerio. Descanso en los trabajos, en el bochorno intenso. De la aflicción alivio. Y del llanto dulcísimo, consuelo. ¡Oh bienaventurada Luz de esplendor eterno, Llena, llena a los fieles del corazón los más profundos senos! Sin ti solo es el hombre. la nada de que fue

hecho; Todo sin ti es la nada, Pues sin ti nada hay santo, nada recto. Lava lo que esta inmundo, Riega lo que está seco; Y, medico divino, Sana tú en mí, lo mucho que hay enfermo. Doblega lo inflexible, Y fomenta lo frio mi de mi amor; y a ti vuelva lo que en mi se desvía de tu centro. Dale al que en ti confía, Da siempre a tu fiel siervo, de celestiales dones, el septenario número de efectos. Danos de las virtudes, el mérito y el premio; Da salud a nuestra alma. Y danos, finalmente, gozo eterno. Amen. Aleluya

LECTURAS DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 4,38-44.

En aquel tiempo, saliendo Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón. Estaba la suegra de Simón con una fuerte calentura; y le suplicaron por su alivio. Y él arrojándose a la enferma, mandó a la calentura que la dejase; y la dejó libre. Y levantándose entonces de la cama se puso a servirles. Puesto el sol, todos los que tenían enfermos de varias dolencias, se los traían. Y él los curaba con poner sobre cada uno las manos. De muchos salían los demonios gritando y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios; y con amenazas les prohibía decir que sabían que él era el Cristo. Y partiendo luego que fue de día, se iba a un lugar desierto, y las gentes le anduvieron buscando, y no pararon hasta encontrarle; y hacían por detenerle, no queriendo que se apartase de ellos. Mas él les dijo: Es necesario que yo predique también a otras ciudades la buena nueva del reino de Dios; pues para eso he sido enviado. Y así andaba predicando en las sinagogas de Galilea.

CREDO.

OFERTORIO.- Salmo 87, 2-3

Señor, dios de mi salvación, día y noche yo te imploro: Llegue, Señor a tu presencia mi oración, aleluya.

SECRETA

Para que nuestros ayunos te sean gratos, haz, Señor, te suplicamos, que por virtud de este sacramento podamos ofrecerte un corazón purificado. Por nuestro Señor...

Santifica, Señor, nuestras ofrendas, y, por la luz del Espíritu Santo, purifica nuestros corazones. Mediante Jesucristo nuestro Señor quien contigo y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PREFACIO

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de subir al Cielo, donde está sentado a tu derecha, ha derramado (en este día) sobre tus hijos adoptivos el Espíritu Santo que había prometido. Por eso con esta infusión de gozo el mundo entero desborda de alegría, y también los coros celestiales, los Ángeles y los Arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

COMUNION.- Juan 3, 8

El espíritu sopla donde quiere, y tú oyes su sonido, aleluya, aleluya: mas no sabes de donde sale o a donde va, aleluya, aleluya.

POSCOMUNION

Que tus santos misterios, Señor, nos enfervoricen y nos hagan gozar de su celebración y de sus frutos. Por nuestro Señor...

Tu Espíritu Santo, Señor, descienda sobre nosotros, purifique nuestros corazones y, con el suave rocío de su venida, los vuelva fecundos. Por los méritos de Cristo Jesús nuestro Salvador, que vive y reina, en unidad contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Después de esta Misa termina la Pascua de Resurrección.

DIAS DE TÉMPORAS

Cuando la siguiente Colecta, Epístola y Evangelio son usadas en el día de Témpora, el Introito, Gradual, etc., Puede tomarse de los propios de la Misa del Día que ocurra

COLECTA.- Dios Todopoderoso, que ha entregado en manos de los hombres el ministerio de la reconciliación; Humildemente te pedimos, por la inspiración de tu Espíritu Santo, que pongas en los corazones de muchos, el deseo de ofrecerse a sí mismos para este ministerio; para que de este modo, la humanidad puede ser atraída a tu bendito reino; Mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. 13.44.- El sábado siguiente casi toda la ciudad acudió para escuchar a Pablo, que les habló largamente del Señor. Los judíos se llenaron de envidia al ver todo aquel gentío y empezaron a contradecir con insultos lo que Pablo decía. Entonces Pablo y Bernabé les hablaron con coraje: «Era necesario que la Palabra de Dios fuera anunciada a ustedes en primer lugar. Pues bien, si ustedes la rechazan y se condenan a sí mismos a no recibir la vida eterna, sepan que ahora nos dirigimos a los que no son judíos. El mismo Señor nos dio la orden: *Te he puesto como luz de los paganos, y llevarás mi salvación hasta los extremos del mundo.* Los que no eran judíos se alegraban al oír estas palabras y tomaban en consideración el mensaje del Señor. Y creyeron todos los que estaban destinados para una vida eterna. Con esto la Palabra de Dios empezó a difundirse por toda la región.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS.- 4.16. Llegó Jesús a Nazaret, donde se había criado, y el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre. Se puso de pie para hacer la lectura, y le pasaron el libro del profeta Isaías. Jesús desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito: *El Espíritu del Señor está sobre mí. El me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.*

Jesús entonces enrolló el libro, lo devolvió al ayudante y se sentó, mientras todos los presentes tenían los ojos fijos en él. Y empezó a decirles: «Hoy se cumplen estas palabras proféticas y a ustedes les llegan noticias de ello.»

POSCOMUNIÓN.- Dios todopoderoso, dador de todos los buenos dones, quien de tu divina providencia ha designado diversas Ordenes en tu Iglesia; Da tu gracia, te suplicamos humildemente, a todos los que deben ser llamados a cualquier cargo y administración en el mismo; dótalos con la verdad de tu doctrina, y adórnalos con la inocencia de vida; para que sirvan fielmente delante de ti, para la gloria de tu gran Nombre y el beneficio de tu santa Iglesia; por Jesucristo nuestro señor. Amén.